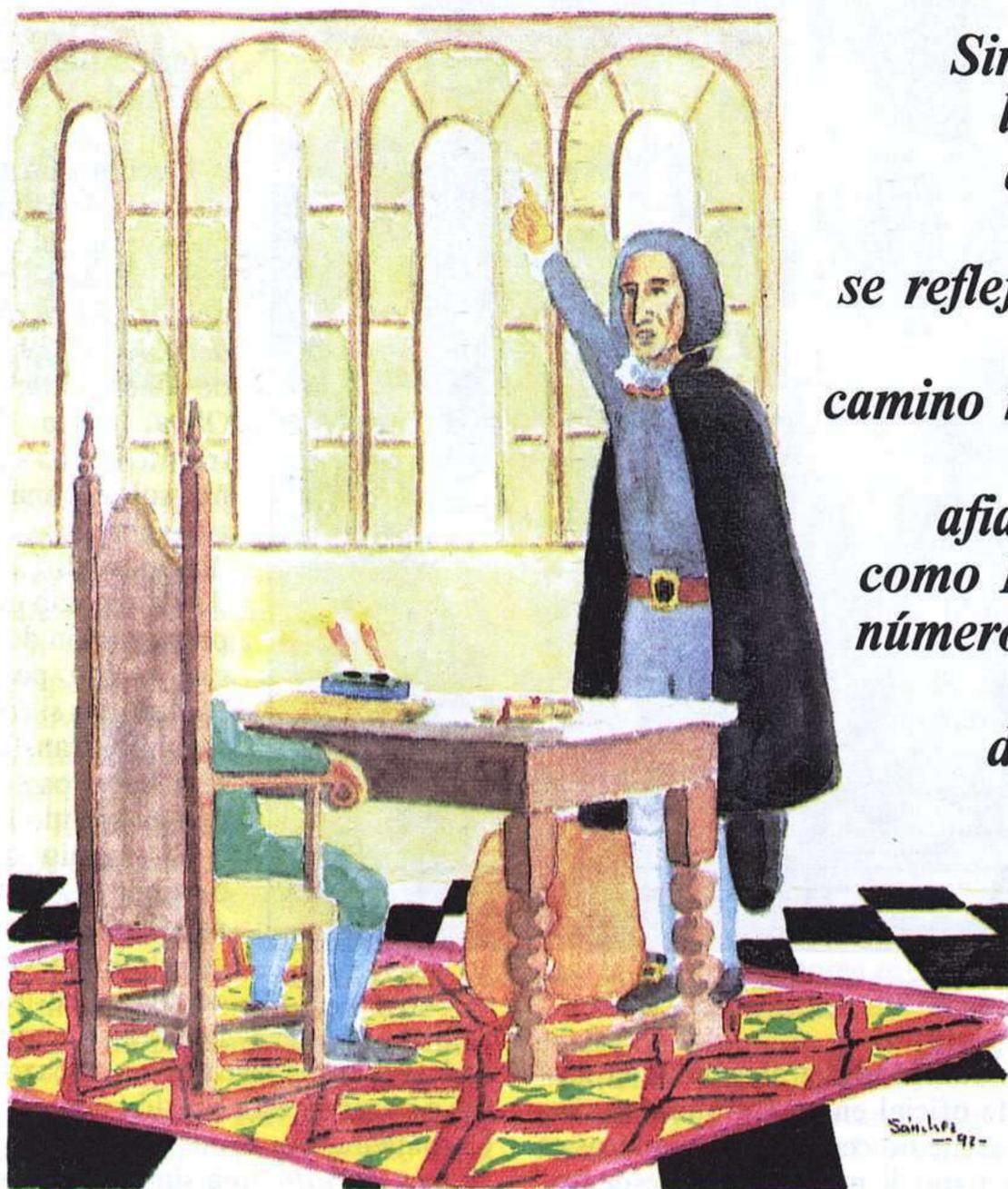


Asturias: «*pasu ente pasu*»

por Vicente García Oliva*



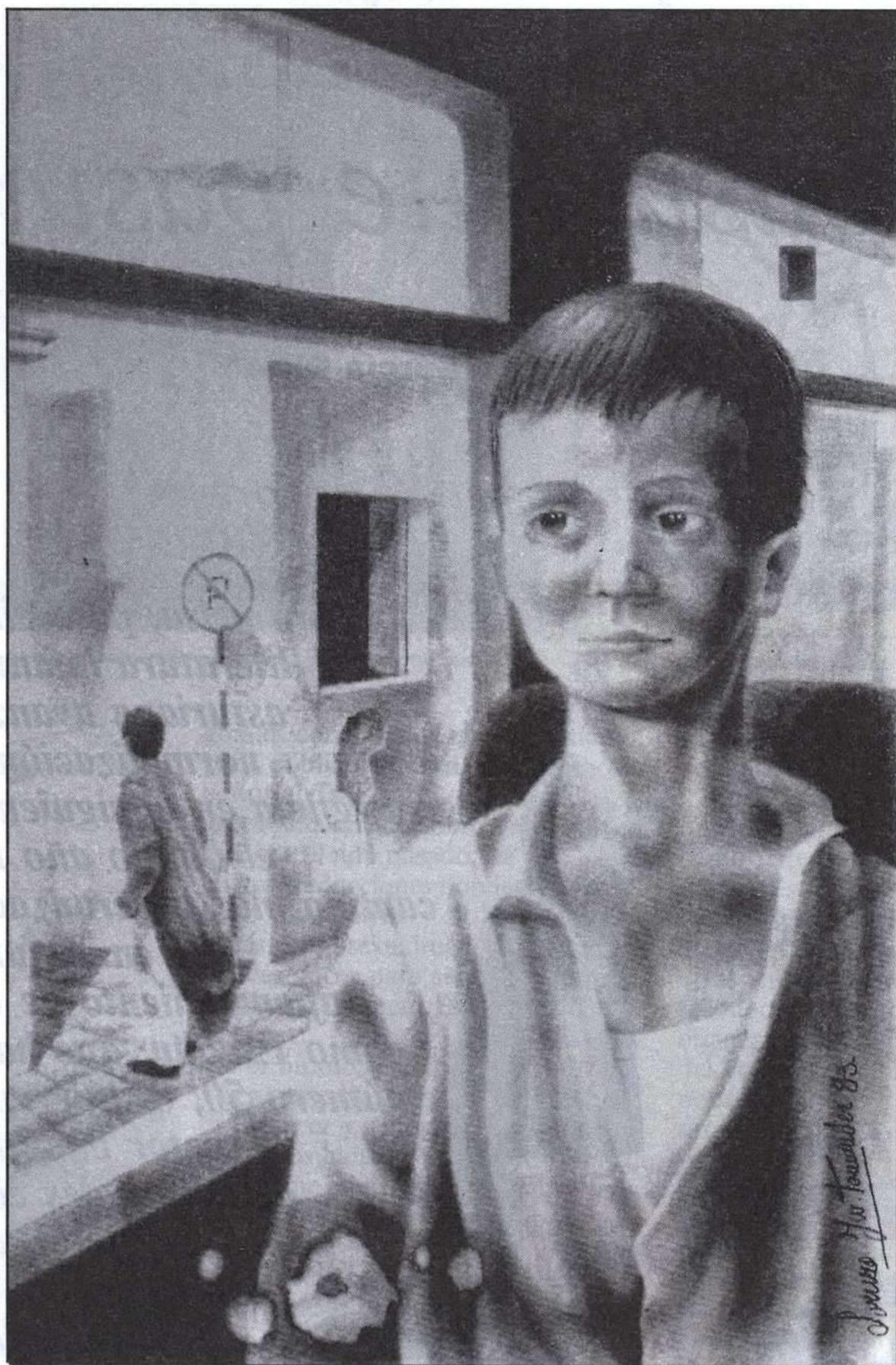
Sin prisa, pero sin pausa, la literatura infantil y juvenil asturiana avanza hacia su normalización. Tal como se refleja en el siguiente artículo, el último año muestra un camino más esperanzador para la LIJ en Asturias, con el afianzamiento de colecciones como Escolín, que ha llegado al número 50, o la irrupción, en el sector infantil y juvenil, de editoriales como Trabe, que publica a autores asturianos de interés, sin olvidar la aparición de revistas en asturiano, tanto de literatura, como de divulgación científica dirigida a jóvenes.

MANUEL ANTONIO SÁNCHEZ, EL MERCADERU DE TORMENTES, OVIEDO: ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA, 1993.

La expresión «*pasu ente pasu*» quiere decir, en asturiano, poco a poco pero sin interrupción. Sería el equivalente, más o menos, de esa popular frase «sin prisa, pero sin pausa», que tan a menudo se suele escuchar. Y esta expresión sería posiblemente la más adecuada para definir la evolución de la literatura infantil y juvenil asturiana y su proyección hacia el futuro, partiendo de los datos que desde estas mismas páginas de *CLIJ* dábamos hace aproximadamente un año.

Efectivamente, el último año, y sobre todo los últimos meses, parece que nos muestra un camino algo más esperanzador al que estamos acostumbrados, y del que los lectores de esta revista tienen cumplida noticia mediante estos resúmenes anuales.

Quizás el hecho más importante a resaltar sea, por lo emblemático que resulta, la publicación del número 50 de la colección Escolín, que edita la Academia de la Llingua Asturiana. Que una colección de libros para niños y jóvenes, escritos en una lengua



LORENZO FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, LES ESPERANCES D'ABU EL-HOL. OVIEDO: TRABE, 1993.

que todavía no ha alcanzado el grado de oficial en su Comunidad, llegue al medio centenar de números es algo digno de mencionar y, desde luego, muy meritorio. Y es que a lo lar-

go de estos diez últimos años, Escolín ha publicado una media de cinco títulos al año, lo cual ha servido para ir creando un mínimo mercado de literatura infantil, al tiempo que también ha servido para dar a conocer algunos interesantes autores que nada tienen que envidiar a los de otras nacionalidades del Estado.

Sueños hechos realidad

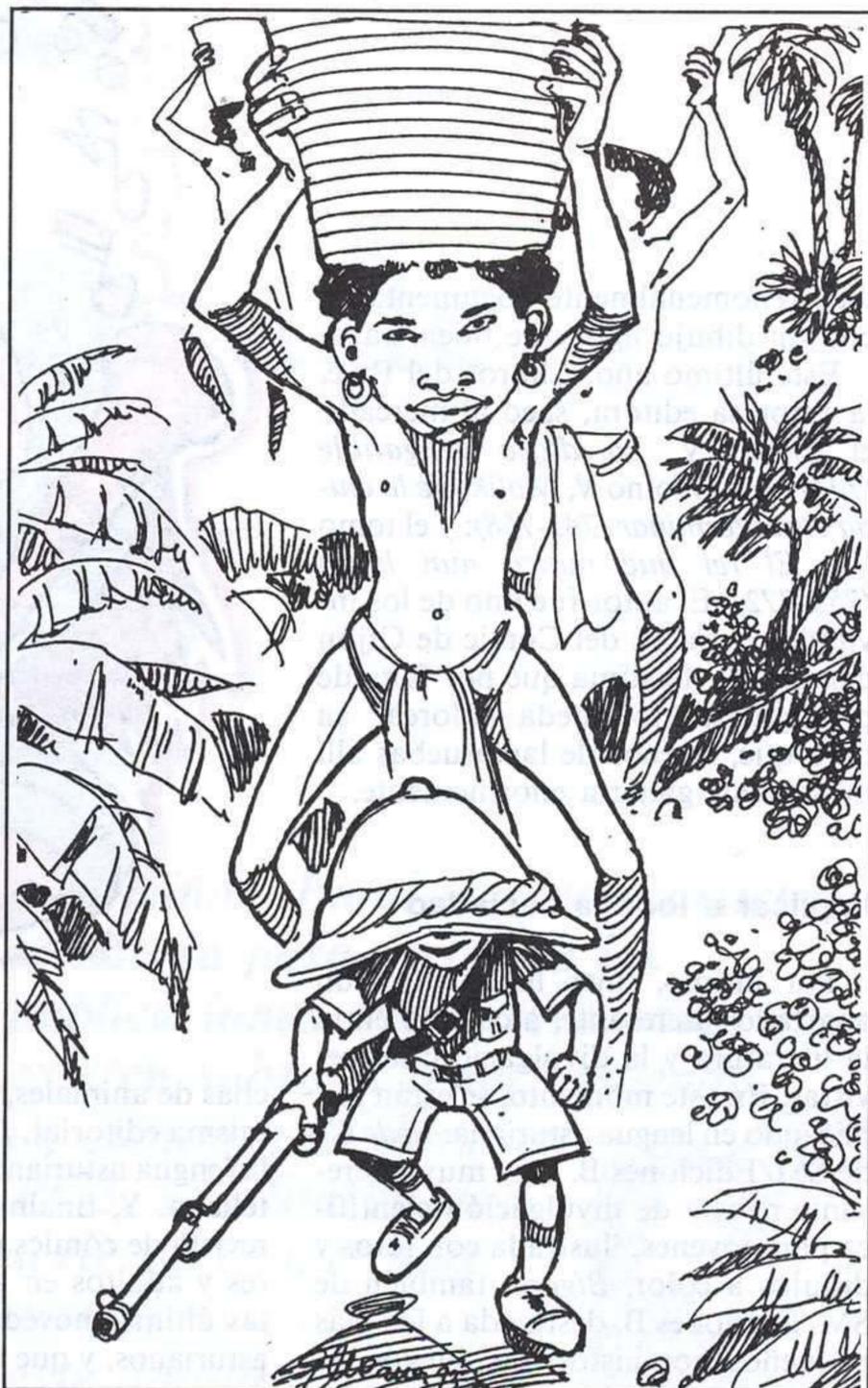
Precisamente, la historia del libro que supone el número 50 de la colección, *El mercaderu de tormentes* de Vicente García Oliva, es la del triunfo de los sueños sobre la materia, sobre las condiciones difíciles de vida, como una premonición de lo que puede pasar en Asturias si conseguimos transformar nuestros sueños en realidades.

El premio que concede la Academia de la Llingua, en el único curso que existe en nuestra Comuni-

dad (Premiu Llectures pa rapazos), fue a parar en esta ocasión a Enrique Carballeira, por el cuento titulado *El gaiteru de Soto*, una simpática inversión del *Flautista de Hamelin*, donde



CARMEN PEÑA, CUENTOS POR PALABRES, OVIEDO: TRABE, 1993.



GASPAR MEANA, CUENTOS PA FACER SOPES, OVIEDO: TRABE, 1993.

los seres humanos no salen precisamente muy bien parados. Los apropiados dibujos que ilustran la historia también son obra del autor.

Por su parte, la editorial Trabe irrumpe con fuerza en el sector infantil y juvenil, lanzando al mercado varios títulos de interés, que siempre van acompañados de una cuidada edición. Entre los más interesantes podemos citar los de producción propia, *Cuentos pa facer sopes* de José Horacio Serrano (colección Montesín, 3), un autor descubierto hace un par de años al ganar el Premio Xosefa de Xovellanos, de la Consejería de Cultura. *Coses d'osos (ochu cuentos aye-ranos)* de Joaquín Fernández García, doctor en Medicina y estudioso de la etnografía asturiana, que desgrana en el libro unos cuentos de estructura

oral, en los que el oso y la gente del entorno comparten territorio y vida. Y el interesantísimo *Prímula I. Blugás* de Adolfo Camilo Díaz, historiador, cantautor, hombre de teatro y, entre una interminable lista de *profesiones*, el escritor más premiado de la literatura asturiana. Ciencia-ficción, misterio, y un corrosivo humor se entremezclan en esta historia, que es la primera de una trilogía de próxima aparición.

Cabe destacar, entre las traducciones, las de los escritores gallegos Frías Conde (*Les esperances d'Abu el-Hol*, colección Montesín, 8) y Fernández Paz (*Cuentos por palabras*, colección Montesín, 7), completando una interesante aportación de la mencionada editorial.

Otros títulos a destacar en el pano-

rama infantil y juvenil en lengua asturiana son el ya clásico *La maquina del tiempu* de H.G. Wells (colección Puzzle, 18; Llibros del Pexe, Gijón). *El pelegrín Valiente* de Antón García, publicado por SM, con dibujos de Ulises Wensell. Y, finalmente, *Florín el pescador de ballenes*, de Xicu Montesión, autor que ya recogió en otros libros juegos tradicionales asturianos, y *cosadielles* (adivinanzas) populares, y que en esta ocasión cuenta la historia de un pescador de un pueblo de Asturias (Llanes), llamado Florín Amieva, allá por 1796.

En el campo del cómic asturiano destaca, por encima de todo lo demás, la obra de Gaspar Meana *La crónica de Leodegundo*, interesantísima recreación medieval del Reino de Asturias, una historia muy bien ensambla-

da y fenomenalmente documentada, con un dibujo ágil y de buen trazo.

Este último año, Llibros del Peixe, la empresa editora, sacó al mercado el tomo IV, *La diosa vengatible* (724-743); el tomo V, *Malik, de la ciudá ensin terminar* (743-758); y el tomo VI, *El rei que nunca nun hubo* (758-772). El autor fue uno de los invitados al Salón del Cómic de Gijón del año 93. Lástima que por falta de presupuesto no pueda colorear su obra que, a tenor de las pruebas allí mostradas, ganaría enormemente.

Implicar a toda la sociedad

Por último, unas líneas para un apartado interesante, a caballo entre la literatura y la divulgación: las revistas. En este momento, se están publicando en lengua asturiana: *Rede Ce* de SM/Ediciones B. Una muy interesante revista de divulgación científica para jóvenes, ilustrada con fotos y dibujos a color, *Bígara*, también de SM/Ediciones B, destinada a los más pequeños, con historietas, juegos, fi-



ENRIQUE CARBALLEIRA, EL GAITERU DE SOTO, OVIEDO: ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA, 1993.

chas de animales, etc. También, de la misma editorial, *Lleo-Lleo*, versión a la lengua asturiana de la *Leo-Leo* castellana. Y, finalmente, *El Llapiceru*, revista de cómics para los más mayores y adultos en general, que recoge las últimas novedades de los autores asturianos, y que organiza anualmen-

te un interesante concurso para dibujantes noveles.

Todo este panorama que, resumidamente, comentamos, se une a otras iniciativas más esporádicas, menos profesionales, pero que denotan ese interés que se está generalizando en torno a la literatura infantil en lengua asturiana. Así, el Primer Premiu de Narraciones pa Escolinos, de la Tertulia Cultural El Garrapiellu. El Concurso pa Escolinos, que organiza la Editorial Azucel, y que ya dio sus frutos en un interesante libro de cuentos titulado *Sueños y otros fantasías de neños*, y un sinfín de pequeñas iniciativas de asociaciones de padres, de vecinos, etc., que ponen de manifiesto la incorporación de la sociedad asturiana a estos menesteres. Último ejemplo: la recién creada empresa Editora del Norte, que dirige el inquieto Baristo Lorenzo, ya anuncia la aparición en el mercado asturiano de una nueva colección infantil y juvenil. Por todo ello, y tal como decíamos al principio de este pequeño comentario, parece que las cosas, «pasu ente pasu», empiezan a funcionar. ■

* Vicente García Oliva es escritor y miembro de número de la Academia de la Llingua Asturiana.



ULISES WENSELL, EL PELEGRÍN VALIENTE, MADRID: SM, 1993.